

Suscripción { Semestre 5,00 ptas
 Año 7,50 »

Publicidad { 1.ª plana 2,00 ptas. línea.
 4.ª » 1,50 » »
 2.ª y 3.ª » 1,00 » »

PAGOS ADELANTADOS

EL CAUTERIO

Director: Dr. J. Fernán-Pérez
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
 MAYOR NÚMERO 69, PRINCIPAL
 TELÉFONO NÚMERO 181

PERIÓDICO QUINCENAL DEFENSOR DE LAS CLASES SANITARIAS

Crónica del año médico

Ha terminado el año y es regla periódica en estos casos, hacer un comentario a los principales acontecimientos ocurridos en los doce meses pasados, y nosotros, esclavos de nuestro deber, vamos a comentar con todo el desasosonamiento que nos sea posible, los principales hechos médicos del año último.

VIDA LEGAL

En la vida legal, la clase médica ha sufrido como todas las demás clases sociales, oficiales o particulares, las naturales consecuencias de un régimen de reorganización como el que nos gobierna.

El Cuerpo de Médicos del Registro Civil que tenía un desenvolvimiento caótico, mereció en los primeros días del año una reforma muy importante, de la que sobresale principalmente el hecho de haber sustituido el sistema de libre nombramiento, por el de oposición, que malo y todo, es por hoy, en España, el que más garantías ofrece de justicia, toda la relativa justicia que se puede esperar de hechos en los que tanto papel juegan las influencias y los intereses creados.

En el Reglamento de Emigración se hace constar la precisión de que todos los barcos de emigrantes han de llevar y pagar médico.

Las célebres comisiones mixtas de médicos para revisión de quintos, quedaron integradas solo por médicos militares. Eso hemos salido ganando los médicos civiles...

El comentario a que se presta la publicación del Reglamento de Sanidad nombrando inspectores municipales a todos los Titulares, creando esta nueva sección en los Colegios y estableciendo escalas de méritos es tan extenso y tan vario, ha sido tan prodigado en todo el año, unos en pró y otros en contra, estos censurando y otros aplaudiendo, que todos tienen ya un propio criterio acerca del mismo.

También sufre una seria reorganización la Beneficencia provincial y sus médicos pasan a ser funcionarios de la Diputación.

La tan cacareada cuestión madrileña de las sociedades de médico, botica y entierro, merece la especial atención de la Dirección de Sanidad, creando una Comisaría que estudió y discutió ampliamente la cuestión proponiendo una solución cuyos resultados no vemos suficientemente claros.

Uno de los acontecimientos legales de más importancia fué la publicación de los Nuevos Estatutos de los Colegios médicos, concediéndoles facultades disciplinarias, aun cuando tal importancia, no haya trascendido a la vida práctica de los mismos, cuya es tan lánguida y tan poco

Si le interesa a Vd. EL CAUTERIO

REMITA EL BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA
 Administración, Mayor 69

SI NO LE INTERESA, LE SUPPLICAMOS NOS DEVUELVA ESTE
 NÚMERO Y SUSPENDEREMOS EL ENVÍO

eficaz por culpa de la incapacidad de las cabezas directivas, que en Albacete, en Toledo, en Guadalajara, en Ávila y finalmente en los últimos días del año en Pamplona, se promueven ostensibles manifestaciones de descontento, mientras en otros Colegios, la colegiación es más ficticia que real, puesto que o nada se hace o nadie hace caso de lo que se hace. Se presta a tan dilatados comentarios este vitalísimo problema, que para no hacer interminable este boceto de conjunto, preferimos dejarlos para comentar aisladamente en sus múltiples facetas. Pero no podemos terminar este párrafo sin hacer constar que los flamantes jurados profesionales padecen igualmente defectos de importancia, entre ellos el de la forma de su constitución, que también merecerán artículo aparte.

Las vías férreas también son objeto de un especial estudio desde el punto de vista sanitario, publicándose el Reglamento porque han de regirse.

El ejercicio profesional en España de médicos extranjeros, tema de capitalísima importancia, tratado ampliamente desde distintas tribunas por el ilustre doctor Decref, merece una acertada solución gubernamental, impidiendo el ejercicio ilimitado tal como se venía haciendo.

También el Colegio de Huérfanos recibe un nuevo Reglamento, habiendo sido lamentable en nuestro criterio y en el de otros muchos la concesión a los Inspectores provinciales de Sanidad, de directa intervención en las cuentas de los Colegios en cuanto tengan relación con el de Huérfanos.

Es digno de aplauso el Reglamento de

Sanidad provincial que devuelve a los Inspectores sus prestigios y fueros cuales tales Inspectores.

Se funda la Escuela Nacional de Puericultura, y se nombran profesores con sueldo, gracias a Dios. En otros tiempos se habría fundado esta Escuela y se habrían hecho nombramientos gratuitos, como suele acontecer con cuanto a los médicos se refiere, ya que oficialmente parece ser que estos gozan una facultad alimenticia puramente camaleónica, y naturalmente sucede lo que forzosamente ha de suceder, que nadie cumple con su deber y la vida real, de esas fundaciones a base de cargo sin sueldo, no existe. Los hechos demostrarán que la Escuela Nacional de Puericultura, constituirá un éxito rotundo.

Terminamos este comentario a la vida oficial, lamentando que en los presupuestos del Estado haya descendido notablemente la consignación para atenciones Sanitarias, aquí donde tan escasa era ya de antes...

VIDA SOCIAL

Los médicos han dado durante el año recién terminado, muestras de su existencia social o colectiva con diferentes actos de más o menos trascendencia, figurando en primer término la célebre Asamblea de Medina, alrededor de la cual se han hecho las más opuestas cábalas y juicios, sin que hasta la fecha haya resaltado nada de verdadera utilidad para la clase. Se nombró una Comisión de la que más tarde dimitieron los señores Picavea y Ruiz Heras y hasta hoy, todos estamos esperando a ver que pasa.

En Toledo se celebró solemnemente la

Asamblea de la Federación de Castilla la Nueva, cuya inauguración preside nada menos que el Cardenal Primado de España, y poco más tarde en Burgos, el Cardenal Benlloch inauguraba la Asamblea federativa de Castilla la Vieja. Por lo visto a los federativos les ha parecido oportuno poner sus Asociaciones bajo los auspicios de la Santa Madre Iglesia, pero a juzgar por los resultados, a los Médicos no los une ni la Santa Madre .. Iglesia Católica Apostólica Romana.

El Sindicato de Cataluña, modelo de autoridad en las cabezas y por lo tanto modelo de disciplina en los sindicatos, acuerda la implantación de un seguro contra la tuberculosis e impulsar la Casa del Médico y mientras tanto la Mutual Catalana entrega su dirección a hombres nuevos, tomando el acuerdo de ofrecer un práctico homenaje a su fundador.

La Federación Levantina de Colegios Médicos celebra su III Asamblea en Valencia, acordándose la creación de la Mutual Médica de Levante con arreglo al proyecto del doctor Pérez Mateos. La ausencia casi absoluta de Colegiados de Valencia en las varias sesiones celebradas demuestra que aquel Colegio, a pesar del palacio en que está instalado, le falta una cosa importantísima; el amor de los colegiados...

En el Sanatorio de la Fuenfría se celebra una importante reunión de Médicos de Dispensarios Antituberculosos y piden que se organice la lucha antituberculosa con la colaboración de los Titulares, y en el Balneario de La Toja, se celebra un Congreso de la misma materia a pesar del voto en contra de los fisiólogos madrileños.

Los forenses obtienen un éxito formidable con su Asamblea y los Subdelegados se reúnen en Barcelona, cargando la mano en las peticiones. No hemos visto la diferencia de los resultados logrados por unos y por otros.

Y termina el año con la celebración simultánea de la V Asamblea de Directivas de Colegios médicos y el I Salón Nacional de Médicos Artistas. Desde luego hasta el más míope puede apreciar más sinceridad entre los concurrentes al Salón que entre los que asisten a la Asamblea y desde luego el éxito del Salón dá ciento raya y saque al de la Asamblea...

NECROLOGIAS

Desgraciadamente, los Médicos rinden un tributo a la muerte bastante mayor que las demás profesiones y este año, como todos, han muerto muchos Médicos pero como es imposible citarlos todos, indicaremos solo los que por su fama tuvieron personal relieve. Víctimas de los Rayos X han fallecido los doctores Misael García Fernández, de Madrid y Puelles de

“EL CAUTERIO,”

DESEA A SUS LECTORES MUCHOS ÉXITOS
 Y PROSPERIDADES EN EL NUEVO AÑO

Sevilla. De una broncopneumonía adquirida en las sesiones del Congreso de Pediatría de Zaragoza, fallece el ilustre pediatra doctor don Aurelio Martín Arquellada. Descansen en paz.

TOTUM REVOLUTUM

No ha sido asesinado—aunque lo intentaron—ningún médico por sus clientes agradecidos. En cambio la pena de muerte pedida por el fiscal de Sevilla para el asesino del médico de San Nicolás del Puerto, quedó reducida a la de cadena perpetua, según pedía el acusador privado. Por cierto que del acto de la vista, del luminoso informe del fiscal, don Antonio Rodríguez Martín, se deduce, según ha hecho señalar el doctor Sanchís Bergón, que el médico constituye dignidad social. Eso tendremos que agradecerlos médicos al señor fiscal que lo hizo constar y al señor Sanchís Bergón que nos lo hizo conocer.

La tarifa mínima quedó en agua de borrajas en cuanto de Real orden fué revocado el acuerdo del Colegio de Teruel de imponer una multa a un colegiado por haber contratado sus servicios por debajo de la tarifa mínima establecida por aquel. Y por si esto fuera poco la Real Academia Nacional de Medicina; decide que son excesivos los honorarios reclamados por un modesto médico rural en la asistencia prestada a un veraneante... Y más por añadidura se niega a los forenses el derecho a cobrar los servicios que presten en las cárceles. ¡Camaleónicos completamente!

En Zaragoza se inaugura un busto a don Santiago Ramón y Cajal y en Madrid al doctor Tolosa Latour.

Viene a Barcelona el doctor Richet, recorre España en viaje de estudios la Comisión de Higiene de la Sociedad de las Naciones y nos hace una visita relámpago el doctor Mayo, que relámpago y todo dejó el marcado sabor práctico de los norteamericanos, creando tres becas para médicos españoles que quieran ir a estudiar a Rochester Mayo Hospital.

Aún cuando la Real Academia no tiene todavía constituida Sección de dentistería, dá uno de sus sillones al doctor don Florestán Aguilar y Rodríguez.

Y al doctor don Arturo Redondo y Carranceja, le dedican un cariñoso homenaje sus discípulos, con motivo de su jubilación.

Los Colegios de médicos pierden su independencia al tolerar los de Albacete y Avila, la ingerencia en su régimen interior de los Inspectores provinciales de Sanidad. En cambio algunos Colegios, entusiastas defensores de su autónoma

personalidad no admiten como colegiados a los Inspectores que les tocan en suerte. Estimamos que lo acertado sería, ni lo uno ni lo otro. Ni privarles la entrada, ni dejarles mangonear... en lo que no sea la Inspección y si quieren mangonear, nombrarlos Presidentes con todas sus responsabilidades e iniciativas; todo menos dejarlos entre bastidores moviendo a su antojo los hilos de la farsa...

La labor científica en España ha sido muy importante, pero el comentario de la misma, no nos interesa a nosotros. Háganlo las Revistas científicas.

A través de la vida

Tal es el título de una admirable obra literaria escrita por el doctor don Julio Montesinos, Inspector Municipal de Barrax, publicada con el loable propósito de aportar su esfuerzo al engrosamiento de los fondos de que dispone el Colegio del Príncipe de Asturias para huérfanos de Médicos.

Barrax es un pueblo pardo, asentado en esta monótona planicie de la Mancha, sin agua, sin un árbol, toda ella tierra parda que apenas sabe criar vides y un poco de pan, y en Barrax donde ejerce su profesión cerca ya de veinte años, don Julio Montesinos, ha sabido conservar la exquisitez espiritual necesaria para escribir esta serie de cuentos, de relatos, en giros de hechos vividos, en los que palpita un intenso, un sano amor al niño, al desgraciado, al enfermo...

Montesinos no ha necesitado estímulos exteriores para mantener viva y perenne la llama de su ideal, esos estímulos que se pierden poco a poco, a medida que se avanza por la áspera vida del ejercicio médico rural, en contacto con tantas miserias, con tan bajas pasiones, con tan agobiante monotonía, esa monotonía que transforma médicos que fueron estudiosos, en jugadores de café, en cazadores empedernidos, en vagos que pronto se limitan a ejercer su profesión, poco más que tal curanderos distinguidos. Montesinos, aislado en su pueblo y en su casa, estudia medicina, atiende solícito a sus enfermos, prepara a sus hijas para los exámenes del bachillerato y en los ratos de ocio, dedica su espíritu al cultivo de una literatura muy propia, de recia personalidad, en la que destaca, como en estos cuentos de A TRAVÉS DE LA VIDA, un intenso, un sano amor, al niño, al desgraciado, al enfermo...

Y empujado por ese anhelo de perfeccionamiento espiritual, dió a la estampa estas vigorosas muestras de su intelecto, a la vez hijas de su alma siempre plétorica de un sano amor al niño, al desgraciado, al enfermo...

J. FERNÁN-PÉREZ

UN ALUMNO APROVECHADO

En uno de los viajes de Benter por el Mediodía de Francia, hubo de visitar Burdeos y hospedarse en el hotel de Inglaterra, que era el punto de reunión de los extranjeros y distinguidos.

Al día siguiente le despertó muy temprano un gran ruido en la escalera. Era como de una muchedumbre que va y viene, sube y baja sin detenerse un momento. El doctor se levantó, asomándose a la puerta para conocer la causa de ese movimiento por si fuera producido por enfermos que quisieran consultarle.

Enfermos eran, en efecto, pero ¡oh sorpresa!, pasaban de largo por su habitación, para entrar en la de al lado, en cuya puerta y escrito en graves caracteres, se podía leer lo siguiente:

CONSULTA GRATIS SOLO SE PAGAN LOS MEDICAMENTOS

Benter quedó sorprendido. Durante todo el día y los siguientes, el espectáculo fué el mismo.

—¡Feliz compañero!, decía, que todo lo acapara y nada deja para un doctor que sin duda alguna vale por lo menos tanto como él. (Benter tenía perfecto derecho a hacerse justicia). Pero, ¿quién es este hombre que tan grande fama disfruta? Se informó por los sirvientes del hotel; sólo de nombre le conocían. Se hacía llamar el «doctor Laurent» y todos repetían: «es el doctor Laurent»; nadie sabía más.

Un día Benter se encontró con él en la escalera. El desconocido compañero vestía elegantemente y saludó atentamente a Benter.

—¡Toma!, exclamó éste lleno de asombro, ¿eres tú, Laurent? (Era efectivamente Laurent, su antiguo criado).

—Si, querido maestro, soy yo.

—Pero, ¿cómo...? ¿Desde cuándo? Y ¿quién te ha hecho doctor?

—Usted, señor, y a usted debo mi fortuna. Usted se acordará, que cuando estaba a su servicio, le acompañaba en sus excursiones médicas. Pues bien, yo escuchaba lo que usted decía, leía lo que usted escribía, y con todo esto y algunas buenas fórmulas que pude atraparle, me hice a mi modo una ciencia que, como usted vé, me vale buenos cuartos.

—Me dejas asombrado, Laurent, pero tu éxito me asombra más todavía, y me sorprende tanto más, cuanto que estoy aquí hace quince días, todo el mundo lo sabe... y no he visto un sólo enfermo, mientras tú... Pero, ¿qué es lo que ocurre en esta población?

—Nada; no se diferencia en nada de las otras. Los tontos abundan aquí como en todas partes. Vuestro asombro—y per-

Laboratorio de Análisis

Químicos,

Clínicos y Bacteriológicos

DOCTOR BERZOSA

MAYOR NÚM. 5, ALBACETE

Análisis de sangre :- Orina
Espustos :- Leche :- Jugo Gastrico
Reacción de Wasserman
Reacción de Aglutinación :- Constantes secretorias de Ambard etc. etc.

mitidme la franqueza de decirlo—no es propio de un hombre del talento de usted. Vamos a ver: ¿cuantas personas de buen sentido cree usted que habrá en una población de ciento veinte mil almas...? ¿Mil, mil quinientas...? Os concedo dos mil. Pues bien, esas dos mil os pertenecen. Os las cedo. Las ciento diez y ocho mil restantes, que son los tontos, me pertenecen y con ellos no puede usted contar. Así, pues, no veo por qué le sorprende mi clientela numerosa.

Quedó Benter avergonzado. Dijo adiós a su feliz compañero y se apresuró a marchar de Burdeos, prometiéndose no tener ya en lo sucesivo una gran confianza en su profundo saber.

TIPOS DE CLÍNICA

LOS BIEN EDUCADITOS

— Rico, pichón, encanto de la casa... Si sabes que no te van a hacer nada.

—¡Bee... bee... beel! No me dá la gana.

—Acércate, cobarde...

—Espere usted, doctor, que voy a darle un caramelo.

—¡Bee... bee .. beel!

—¿Por qué lloras?

—¡No «quero» que «m'hagan pupaaa!»

—¡Ay! No valgo para esto... ¡Pobrecito! ¡Pobrecito! ¡Angel de mi vida!

—¡No me toque usted, «so» bárbaro!

—Niño acuérdate de lo que te ha dicho papá: que si no te curas, te deja sin principio.

—¡Nunca lo comemos!

—Anda, siéntate aquí y abre la boca.

—¡Que «!abra» su abuelaaa!

ANEMIA · CLOROSIS
ESCROFULISMO
RAQUITISMO · LINFATISMO

JARABE
DUPASQUIER

del Dr. CHEVRIER de PARIS

(Cada 100 grs. contiene 0,40 grs. de Ioduro Ferrroso)

La antigua y acreditada fórmula de este específico es la mayor garantía de su eficacia clínica.

NI ESTREÑIMIENTO, NI GASTRALGIA
NI CANSANCIO AL ENFERMO

DEPÓSITO Y VENTA AL POR MAYOR
CURIEL & MORÁN - Aragón, 228 - BARCELONA

VALENTER

TÓNICO RECONSTITUYENTE

PERFECTA DOSIFICACIÓN DE LOS MEJORES ESTIMULANTES

INSUSTITUIBLE EN

Inapetencias :- Estados anémicos :- Tuberculosis incipientes
Convalecencias difíciles :- Neurastenia.

EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS :- FRASCO: 4,75 PTAS.

Sr. Doctor: En el tratamiento de ciertas

AFECCIONES DEL ESTÓMAGO
Y DEL INTESTINO

en que la acción combinada del Bismuto y de la Magnesia está indicada, recurra Vd. a los

POLVOS Y PASTILLAS
PATERSON

(Sub. Ar. de Bismuto y Magnesia calcinada químicamente puros)

Para asegurar la máxima eficacia del Bismuto y de la Magnesia es preciso que estos dos productos, eminentemente variables posean siempre el mismo título. Esta exactitud y esta firmeza constante en las dosis la hallará Vd. en estos preparados que desde largo tiempo gozan de la confianza de los Sres. Médicos.

G. ARMINGEAT · Farmacéutico · PARIS

AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA
CURIEL & MORÁN · Aragón, 228 · BARCELONA

Muestras a disposición de los Sres. Médicos.

- Pero ¿ve usted que ocurrencia, doctor? ¡Me lo comía a besos! ¡Qué monerial!

- ¡Si no te hago daño, hombre!

- ¿Oyes cielín, lo que te dice el médico?

- ¡Nooo! ¡Que este tío es muy brutooo!

- ¿Ha visto usted el ingenio de esta criatura?

- ¡Es graciosísimo!

- ¡Ya abre la boca! ¡Qué obediente! ¡Dá gusto!

- Así... un momento... no te muevas...

- Bueno; pero como me duela, le doy una «patá» como el otro día...

.....

- ¡Bruto! ¡Bestia! ¡Animal! ¡Hijo de... su madre...! ¡Bee... bee!

- Toma, toma otro caramelito pichón.

- ¡Asesinooo...! ¡Asesino...!

- Déjele, que aún no hemos acabado.

- No, por Dios, que sufre mucho. Doctor, no me le haga daño.

- ¡Cielín, vida mía! ¡Querubel!

- ¡Que se lo digo a mi padre...!

- Quieto, niño.

- ¡Bee... bee... beee...!

- Ya no más, ya no más... ¡Lo que estará sufriendo el pobrecito! ¡Ay! ¡No me lo mate usted... no me lo mate, por Dios...!

- ¡Vaya usted a la porra, señora...! ¡Y tú también!

- ¡Todo esto lo sabrá mi marido! ¡Martirizar a un niño tan inocente, tan bien educadito!

- ¡Bee... bee... bee...!

- ¡En cuanto salga usted a la calle le meto a usted una «pedrá» en la cabeza...!

EDUARDO G. GEREDA.

EL DOCTOR PATT

El doctor Patt, médico sin clientes. Aristides Letibia, joven hambriento. El señor Croutapié. (En casa del doctor Patt. Un salón elegantemente amueblado).

PATT (a Aristides).—Lo dicho. Le tomo a usted a mi servicio. Yo, el doctor Patt, célebre especialista americano, recién llegado a París para establecer una consulta médica, montada por una Sociedad con un capital de varios millones, le tomo a mi servicio como ayudante. Usted recibirá diez francos diarios, y su obligación es hacerme la propaganda entre los clientes. ¿Aceptado?...

ARISTIDES.—Aceptado.

PATT.—Los clientes son como el pes-

cado. Hay que ponerles cebo y saber manejar la caña. El reclamo lo hago en la prensa; usted se encarga de continuarlo aquí. (Suena el timbre). Lllaman. Será algún enfermo atraído por mi anuncio. Ya sabe usted: buen cebo y destreza. (Aristides sale). Si este desdichado me pide diez francos de adelanto no voy a poderle dar ni un céntimo. (Entra en su despacho, vasta habitación llena de libros viejos, de instrumentos de cirugía comprados a un dentista en quiebra y de aparatos eléctricos con imponentes hilos por los que nunca pasó la electricidad. Durante este tiempo Aristides ha introducido en la sala de espera al señor Croutapié).

ARISTIDES.—Por aquí. Siéntese y aguarde su turno.

CROUTAPIÉ.—¿Tardará mucho en ver al doctor?

ARISTIDES.—Bastante. Hoy tenemos una gran afluencia de enfermos. Por supuesto, como todos los días. Con tanta gente no sé adonde vamos a parar. ¡Claro, el doctor se ha hecho tal reputación en América! Hemos ganado muchos millones, tanto, que todo el protomedicato americano se unió contra nosotros, alegando que era indecente ejercer la medicina con tanta suerte. Por esto tuvimos que dejar América y venir a París. ¡Nos hubieran linchado! Aquí seguiremos siendo los bienhechores de la humanidad.

CROUTAPIÉ.—¿Es hermoso!

ARISTIDES.—Así estamos tan agobiados de trabajo. Hoy debe de haber en el salón inmediato lo menos veinte enfermos.

CROUTAPIÉ.—¿En el salón inmediato dice usted? ¡Qué extraño!

ARISTIDES.—¿Extraño! ¿Por qué?

CROUTAPIÉ.—Porque mi difunta hermana vivió aquí hace veinticinco años, y yo no tenía la menor noticia de semejante salón.

ARISTIDES.—¡Oh, caballero! La casa de su hermana de usted era un átomo de lo que hoy constituye nuestra suntuosa vivienda. Hemos comprado la casa de al lado, la contigua y la de más allá. Dentro de poco será nuestra toda la manzana. Con decirle a usted que pagamos veintidós mil francos de alquiler. ¿Pagaba eso su señora hermana?

CROUTAPIÉ.—¿22.000 francos! ¡Es fantástico! Permítame que tome nota. ¿Ha dicho usted 22.000 francos?

ARISTIDES.—Sí...; pero... ¿porqué apunta usted?

CROUTAPIÉ.—Es un informe para mi patrón.

ARISTIDES (receloso).—¿Será usted por casualidad un agente del fisco?

INTERESANTES NARRACIONES MÉDICAS
POR
D. JULIO MONTESINOS
Médico titular de Barráx
PRECIO: DOS PESETAS
A TRAVÉS DE LA VIDA

El producto de esta obra está dedicado al Colegio del Príncipe de Asturias para huérfanos de Médicos.
DE VENTA: KIOSKO DEL ALTOZANO

CROUTAPIÉ.—No. Mi patrón es un honrado notario. (Aparece Patt).

ARISTIDES.—Ya está aquí el doctor.

PATT.—Entre, entre usted caballero. Disfrutará de un turno de favor. (Lo empuja hacia el gabinete). (A Aristides). Vaya usted tomando notas. (A Croutapié). Usted dirá. ¿Qué le duele?

CROUTAPIÉ.—Nada, caballero. Me encuentro perfectamente.

PATT.—¡Imposible!

CROUTAPIÉ.—Le digo que tengo una salud excelente.

PATT.—Entonces... ¿Usted cree que estoy aquí para perder el tiempo?

CROUTAPIÉ.—Caballero; crea usted que sólo el deber profesional me ha traído a esta casa.

PATT (receloso).—¿Será usted algún colega de incógnito?

CROUTAPIÉ.—No, doctor; tranquilícese usted. Vengo de parte de mi patrón, el notario señor Ponce.

PATT.—No comprendo.

CROUTAPIÉ.—Paciencia. He aquí los hechos. Su tío de usted, Anselmo Lejambe, ha fallecido recientemente dejando una fortuna de nueve millones y dos herederos.

PATT.—¡Nueve millones! ¡Dos herederos!

CROUTAPIÉ.—No me interrumpa. Dos herederos. Usted y un portero llamado Gratchand.

PATT.—El primo pobre.

CROUTAPIÉ.—El mismo. Su difunto tío, considerando que una fortuna como la suya no debía mermarse siendo repartido, ha ordenado en su testamento que practicara un informe cerca de los dos herederos.

PATT.—¿Y...?

CROUTAPIÉ.—Yo he sido el encargado de esa información y me permito excluirla a usted de la herencia.

PATT.—¿Y por qué?

CROUTAPIÉ.—Por que su tío ha dejado su fortuna íntegra a aquel de sus parien-

tes que se encontrara en peor situación económica, y usted con sus 22.000 francos en alquiler y los millones que gana anualmente no es el llamado a heredar. Así es que el heredero único es su primo Gratchand, el portero. Usted siga bien. (Váse).

EDGE TREMOIS.

UN ANUNCIO

Titular de Medicina se halla vacante la plaza de médico de este pueblo por la renuncia espontánea del profesor, que murió de un cólico de patatas. Aquel que la pretendiere ha de ser doctor en ambas a dos ciencias de curar. Es condición necesaria cincuenta años de ejercicio. Acompañará a la instancia la fé de buena conducta, licencia para uso de armas, certificado de quintas, copia de título exacta, los talones del subsidio, la bula de la cruzada, la cédula personal, la de comunión por Pascua, como también su retrato en tarjeta americana. También dirá si es soltero, casado o viudo. Si gasta ama de llaves o no, y si tiene inoculada la vacuna. Es condición hacer dos visitas diarias y hasta diez, si falta hicieren. Los golpes de mano airada irá a cobrarlos a Trubia, que allí es donde hacen las planchas y como aquí sólo hay pobres se evita el hacer iguales. Al profesor agraciado, se le dará media casa en que habite; la otra media está sirviendo de cuadra para el síndico. También se le ha de dar una carga de palos para la lumbre; y su dotación metálica cuarenta y cinco pesetas, las cuales serán cobradas por trimestres bien vencidos como el Reglamento manda. Es pueblo de buenos aires y también de muchas aguas.
DIONISIO ENRIQUEZ CARRETERO.
(De «Voz Médica»).

Tip. Eliseo Ruiz, Mayor 47.-ALBACETE

Boletín de suscripción

D. _____ residente
en _____ provincia de _____
de profesión _____ desea suscribirse por
un año _____ a EL CAUTERIO a cuyo fin remite por Giro Postal pesetas
un semestre _____

Fecha y firma

Suscripción: Semestre, 5 pesetas; Año, 7,50 id.

Llénese, recórtese y envíese en sobre abierto con un sello de 2 céntimos

D. _____ sanitario residente
en _____ solicita el envío de literatura y
muestras de sus preparados, cuyo anuncio ha leído en EL CAUTERIO
de Albacete.

Firma

Estación más próxima _____

D. _____ sanitario residente
en _____ solicita el envío de literatura y
muestras de sus preparados, cuyo anuncio ha leído en EL CAUTERIO
de Albacete.

Firma

Estación más próxima _____

Para pedir muestras, utilícense estos cupones, bajo sobre franqueado con 2 cts.

